



**LAS IDENTIDADES POSITIVAS Y SU CONTRIBUCIÓN EN LOS  
APRENDIZAJES**

POSITIVE IDENTITIES AND THEIR CONTRIBUTION TO LEARNING

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller  
en Educación**

**Presentado por**

Doris Marlene Ichpas Márquez  
<https://orcid.org/0009-0001-3010-1799>

Esperanza Luz Nieto Ahuatare  
<https://orcid.org/0009-0001-9771-9833>

**Asesora**

Anamaría Cáceres Alvis  
<https://orcid.org/0000-0002-1995-2832>

**Lima, agosto, 2024**

# Identidades positivas para revisión

**8%**  
Textos sospechosos



**7% Similitudes**  
< 1% similitudes entre comillas  
0% entre las fuentes mencionadas  
**1% Idiomas no reconocidos**

Nombre del documento: Identidades positivas para revisión .docx  
ID del documento: c66a3ecad09b5568f2ee88d6e2f177dd365a20e3  
Tamaño del documento original: 51,79 kB

Depositante: ANAMARÍA CÁCERES  
Fecha de depósito: 4/8/2024  
Tipo de carga: Interface  
fecha de fin de análisis: 4/8/2024

Número de palabras: 9485  
Número de caracteres: 63.778

Ubicación de las similitudes en el documento:



## Fuentes de similitudes

### Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	<a href="https://www.significados.com/autoestima/">www.significados.com</a>   Autoestima: Qué es, Significado y Tipos - Enciclopedia Sig... https://www.significados.com/autoestima/ 6 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (221 palabras)
2	<a href="https://parvularia.mineduc.cl/wp-content/uploads/2020/08/Identidad-y-autonomia.pdf">parvularia.mineduc.cl</a> https://parvularia.mineduc.cl/wp-content/uploads/2020/08/Identidad-y-autonomia.pdf 1 fuente similar	2%		Palabras idénticas: 2% (217 palabras)
3	<a href="https://www.studocu.com/gt/document/universidad-mariano-galvez-de-guatemala/criminologia/significado-de-autoestima">www.studocu.com</a>   Significado de Autoestima - Es un término de Psicología estu... https://www.studocu.com/gt/document/universidad-mariano-galvez-de-guatemala/criminologia/significado-de-autoestima 4 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (219 palabras)
4	<a href="https://www.studocu.com/pe/document/universidad-de-ciencias-y-humanidades/psicologia-evolutiva/autoestima-un-factor-relevante-en-la-vida-de-la-persona-y-su-desarrollo">www.studocu.com</a>   Autoestima UN Factor Relevante EN LA VIDA DE LA Persona Y ... https://www.studocu.com/pe/document/universidad-de-ciencias-y-humanidades/psicologia-evolutiva/autoestima-un-factor-relevante-en-la-vida-de-la-persona-y-su-desarrollo 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (76 palabras)
5	<a href="https://epperu.org/2024/05/10/caracteristicas-y-desarrollo-del-estudiante-en-relacion-con-su-aprendizaje">epperu.org</a>   Características y desarrollo del estudiante en relación con su aprendi... https://epperu.org/2024/05/10/caracteristicas-y-desarrollo-del-estudiante-en-relacion-con-su-aprendizaje 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (56 palabras)

## **DEDICATORIA**

Primero, a Dios, por su infinita bondad y amor, quien me ha traído hasta aquí, me ha dado salud, ha sido fuente de vida y me ha dado lo que necesito para continuar día tras día hasta alcanzar mis metas.

Gracias a mis padres Lina y Fidencio sus consejos, sus valores e inspiración a seguir adelante

Y finalmente a mi esposo Caleb Roque mi compañero y apoyo incondicional, por su amor siendo mi motivación constante

**Esperanza Luz Nieto Ahuanari**

Dedico este trabajo a mis queridos hijos Erika, Leslie, Kevin y Edu porque son mi motor y motivo para seguir adelante en todas las metas que me propongo entre ellas el estudio que culmina hoy.

Dedicado a mi querido esposo Heriberto Palomino por ser paciente, comprensivo y ser mi fiel compañero en todo momento que me demandó la culminación del bachillerato.

**Doris Marlene Ichpas Márquez**

## RESUMEN

El presente estudio monográfico es una recopilación de información especializada, con la finalidad de explicar cómo influyen las identidades positivas de los niños y adolescentes en los aprendizajes, y su potencial determinante en el desempeño académico. Para ello se ha utilizado una metodología analítica basada en la revisión sistemática de bibliografía. El presente trabajo se organiza en dos capítulos. El primer capítulo destaca las identidades positivas entre ellas la autoestima, el autoconcepto, la autoconfianza, el autoconocimiento, el autocontrol; asimismo, se define las creencias motivacionales; las favorables y desfavorables, los efectos en el aprendizaje, el esfuerzo para alcanzar las metas. En el segundo capítulo se detalla los aprendizajes significativos para lo cual se tomó en cuenta a diferentes autores, que permiten comprender y establecer relaciones entre el aprendizaje significativo, y las identidades positivas. En base a lo detallado, se llega a concluir que las identidades personales positivas son fundamentales en el logro de buenos resultados de los aprendizajes, mientras que las identidades negativas no van a permitir buenos resultados de aprendizaje, por lo que es importante que el docente de aula consolide la formación integral del educando partiendo de la construcción de identidades positivas en sus estudiantes y apoyando a minimizar las identidades negativas que muchas veces las traen desde sus hogares o las adquieren en su grupo de interacción.

**Palabras clave:** identidades positivas; autoestima; autoconfianza; autocontrol.

## **ABSTRACT**

The present monographic study is a compilation of specialized information, with the purpose of explaining how the positive identities of children and adolescents influence learning, and their potential determinant in academic performance. For this, an analytical methodology based on the systematic review of literature has been used. This work is organized in two chapters. The first chapter highlights positive identities, including self-esteem, self-concept, self-confidence, self-knowledge, self-control; Likewise, motivational beliefs are defined; the favorable and unfavorable ones, the effects on learning, the effort to achieve the goals. The second chapter details the significant learning for which different authors were taken into account, which allow us to understand and establish relationships between significant learning and positive identities. Based on the details, it is concluded that positive personal identities are fundamental in achieving good learning results, while negative identities will not allow good learning results, so it is important that the teacher classroom consolidates the integral formation of the student starting from the construction of positive identities in its students and helping to minimize the negative identities that they often bring from their homes or acquire in their interaction group.

**Keywords:** positive identities; self-esteem; self-confidence; self-control.

## ÍNDICE

DEDICATORIA.....	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO I: IDENTIDADES POSITIVAS.....	11
1.1. Definición de identidad.....	11
1.2. Identidades Positivas.....	12
1.2.1. La autoestima.....	13
1.2.2. El autoconcepto.....	15
1.2.3. La autoconfianza.....	15
1.2.4. Las competencias de la inteligencia emocional.....	16
1.3. Las creencias motivacionales y construcción de identidades positivas.....	17
1.4 Principios clave de la motivación.....	17
CAPITULO II APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO.....	22
2.1 Definición de Aprendizaje Significativo.....	22
2.1.1 Fases del Aprendizaje Significativo.....	24
2.1.2 Ventajas del Aprendizaje Significativo.....	24
2.2 Influencia de las Identidades Positivas en el Aprendizaje.....	25
2.3 Experiencias de éxito la relación de las identidades positivas y su contribución en los aprendizajes.....	26
CONCLUSIONES.....	33
REFERENCIAS.....	34

## INTRODUCCIÓN

La construcción de identidades positivas juega un papel crucial en el desarrollo integral de los individuos y en la manera en que estos abordan los procesos de aprendizaje (OEI, 2021). Las identidades positivas se refieren a las percepciones que los individuos tienen sobre sí mismos, que promueven una autoimagen saludable, la confianza en las propias capacidades y una actitud proactiva hacia los desafíos educativos (Mercado y Hernández, 2010). En esta era marcada por la diversidad cultural, la aceptación de la propia identidad y el reconocimiento de la valía personal son fundamentales para enfrentar los desafíos del aprendizaje de manera efectiva.

La influencia de las identidades positivas en los procesos de aprendizaje se extiende a diversos contextos educativos, desde el aula tradicional hasta los entornos de educación no formal y el aprendizaje autodirigido. Cuando los estudiantes se identifican de manera positiva con el conocimiento que están adquiriendo, se vuelven más motivados, comprometidos y dispuestos a enfrentar los desafíos académicos con determinación (Zárate, 2015). Esta conexión entre identidad y aprendizaje destaca la importancia de crear entornos educativos inclusivos que reconozcan y valoren las identidades diversas de los estudiantes.

Asimismo, la construcción de identidades positivas en el ámbito educativo no solo beneficia el desarrollo académico de los individuos, sino también su bienestar emocional y su sentido de pertenencia. Cuando los estudiantes se sienten valorados y reconocidos por quienes son, se genera un ambiente de confianza y seguridad que facilita el proceso de aprendizaje (Toledo, 2012). Además, una identidad positiva fortalece la resiliencia frente a los desafíos y obstáculos que puedan surgir en el camino del aprendizaje, promoviendo una mentalidad de crecimiento y una actitud proactiva hacia el desarrollo personal y académico.

Por esa razón, la promoción de identidades positivas en el contexto educativo no solo implica el reconocimiento y la valoración de la diversidad cultural, étnica, lingüística y de género, sino también el fomento de un sentido de autenticidad y autodeterminación en los estudiantes. Esto implica brindar oportunidades para que los estudiantes exploren y expresen sus intereses, pasiones y talentos únicos, y se sientan capacitados para perseguir sus metas

y aspiraciones individuales.

Es cierto, que la promoción de identidades positivas en el contexto educativo es esencial para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que les permite desarrollar una comprensión más profunda y respetuosa de sí mismos y de los demás (Miralles y Hernández, 2016). Al reconocer y valorar la diversidad cultural, étnica, lingüística y de género, se crea un ambiente inclusivo que celebra las diferencias individuales y fomenta un sentido de pertenencia y aceptación en la comunidad educativa (Moreira et al., 2021). Además, al fomentar un sentido de autenticidad y autodeterminación, se empodera a los estudiantes para que se reconozcan a sí mismos como agentes activos de su propio aprendizaje y desarrollo. Esto les brinda la confianza y la motivación necesarias para explorar sus intereses, pasiones y talentos únicos, y perseguir sus metas y aspiraciones individuales con determinación y perseverancia (Morera, et al., 2018).

En ese sentido, proporcionar oportunidades para que los estudiantes exploren y expresen su autenticidad también contribuye a la construcción de una cultura escolar en la que se valora el pensamiento crítico, la creatividad y la innovación (Nazario y Paredes, 2020). Al sentirse capacitados para ser ellos mismos y para contribuir de manera significativa al ambiente educativo, los estudiantes se vuelven más comprometidos con su proceso de aprendizaje y más dispuestos a asumir nuevos desafíos (Pérez, 2024). Además, al permitir que los estudiantes persigan sus metas y aspiraciones individuales, se fomenta un sentido de propósito y significado en su educación, lo que les ayuda a desarrollar una visión más clara de su futuro y a adquirir las habilidades y competencias necesarias para alcanzar el éxito en la vida personal y profesional (Ochoa, 2018). En resumen, la promoción de identidades positivas en el contexto educativo es fundamental para crear un ambiente de aprendizaje enriquecedor y empoderador que prepare a los estudiantes para enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades en un mundo diverso y en constante cambio.

Asimismo, la importancia del presente trabajo radica en la discusión en torno al tema del desarrollo de identidades positivas y conflictivas a lo largo de la vida (Woodhead y Brooker, 2008). En la actualidad se sabe que es un proceso fundamental que ocurre en diversos contextos sociales, como la familia, la escuela y la comunidad, donde los niños comienzan a construir sus identidades sociales desde una edad temprana, influenciados por su entorno y las interacciones con otros (Grieshaber y Cannella, 2001). En este contexto, la

escuela desempeña un papel crucial en la formación de identidades positivas, guiando a los estudiantes hacia el desarrollo personal y la ciudadanía activa; donde se convierte en esencial el desarrollo de habilidades intrapersonales y emocionales, que le permitan conseguir seguridad en su entorno educativo, ya que la autoconfianza y el autoconcepto influyen en su capacidad para enfrentar desafíos y alcanzar metas académicas.

Por otro lado, se hace importante tocar este tema porque se aporta a construir nuevos paradigmas sobre el aprendizaje, que no solo sea resultado de lo cognitivo sino producto y también de los aspectos emocionales y sociales, como la percepción de la escuela y las relaciones con compañeros y maestros (Zabala y Arnau, 2008). Las expectativas de éxito y la motivación son determinantes para un aprendizaje significativo, así como el interés por las actividades y situaciones de aprendizaje. Además, el aprendizaje emocionalmente significativo es más fácilmente recordado por el cerebro, especialmente si genera una sensación agradable (Garcés et al, 2019).

Esta investigación bibliográfica tiene como objetivo explorar cómo la construcción y reconstrucción de identidades positivas influyen en el proceso de aprendizaje, reconociendo que el ser humano experimenta continuas transformaciones a lo largo de la vida (MINEDU, 2016). La relevancia de este estudio radica en comprender los beneficios de promover identidades positivas en la formación de individuos valiosos y en el proceso de aprendizaje (MINEDU, 2018).

Asimismo, el desarrollo de un país está intrínsecamente ligado al nivel de educación y formación de su población. En este sentido, las identidades positivas desempeñan un papel crucial al influir en los procesos de aprendizaje de los individuos (Mayorga et al., 2020). Cuando los ciudadanos se identifican de manera positiva con el conocimiento y las habilidades que adquieren a lo largo de su educación, están más inclinados a participar activamente en el crecimiento y desarrollo de su nación (Oré, 2016). Estas identidades positivas no solo fomentan un mayor compromiso con la educación, sino que también promueven una mentalidad de crecimiento, resiliencia y capacidad de innovación que son esenciales para enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades en un mundo en constante cambio (Raven, 2016).

Además, las identidades positivas contribuyen a la formación de una ciudadanía activa y comprometida, aspecto fundamental para el desarrollo sostenible de un país. Cuando los individuos se sienten valorados y empoderados en su proceso educativo, están más dispuestos a participar en la vida cívica y en iniciativas comunitarias que promueven el progreso social y económico (Medina, 2016). Asimismo, una población con identidades positivas tiende a ser más colaborativa, tolerante y abierta al diálogo intercultural, lo que facilita la construcción de sociedades inclusivas y cohesionadas que trabajan hacia objetivos comunes de desarrollo y bienestar para todos sus ciudadanos.

# **CAPÍTULO I:**

## **IDENTIDADES POSITIVAS**

### **1.1. Definición de identidad**

La Identidad es un tema que ha sido abordado por múltiples disciplinas y autores dada su relevancia para el desarrollo integral de las personas. Según la Subsecretaria de Educación Parvularia (2020) la identidad es el “conjunto de rasgos propios y características que definen a una persona, haciéndola diferente de las demás y configurando su personalidad. Corresponde a un amplio conjunto de características que cada persona percibe y hace suyas como signos definitorios de su yo” (p. 11).

La identidad personal es un proceso dinámico, activo, que se desarrolla entre las diversas actividades y relaciones que los niños y niñas desde muy temprana edad, en sus hogares, en el seno familiar, van vivenciando a partir de las situaciones diarias que se producen en el hogar con sus padres o familiares más cercanos (Cabanyes et al., 2003), así como en la comunidad, barrio donde viven, en el centro educativo (jardín infantil, escuela). Por tanto, la identidad puede comprenderse como el resultado de procesos de construcción, co-construcción y reconstrucción, llevados a cabo por el niño y la niña mediante las interacciones que establece con sus padres, educadores, otros niños y niñas y otras personas (Rojas, 2016).

Por otro lado, Woodhead y Brooker (2008) plantea que la identidad siempre tiene dos aspectos muy distintos: el de la persona individual y única y el de la persona social y compartida. Esta distinción sugiere que la identidad no solo se construye a nivel personal, sino que también se forma a través de la interacción con los demás y la pertenencia a grupos sociales. Esta dualidad en la naturaleza de la identidad refleja la riqueza y la diversidad de las experiencias humanas, así como la influencia de los contextos sociales en la conformación de la identidad de cada individuo (Barrable, 2020).

En ese sentido, los educadores desempeñan un papel crucial en el apoyo al desarrollo integral de los estudiantes, creando un entorno de aprendizaje que fomente el crecimiento

cognitivo, socioemocional y de la identidad (Erskine, 2020). En el desarrollo cognitivo, los educadores pueden promover el aprendizaje al proporcionar actividades desafiantes y estimulantes que fomenten el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Además, la influencia de los padres durante los primeros años de vida es crucial para la formación de identidades positivas en sus hijos. Esta experiencia temprana proporciona a los niños las bases para desarrollar fortalezas personales y estrategias que los acompañarán a lo largo de su vida. Por ello, es fundamental que los padres estén familiarizados con diversas estrategias para fomentar identidades positivas en sus hijos.

En resumen, la identidad es un concepto fundamental para el desarrollo integral de las personas y se entiende como un conjunto de rasgos y características que definen a cada individuo. Se construye a través de diversas interacciones en el entorno familiar, comunitario y educativo.

## **1.2. Identidades Positivas**

Las identidades positivas en los niños se construyen a partir de la autodefinición, la autoestima y la confianza en sí mismos, lo que les permite sentirse como individuos y pertenecer a su entorno social. Brooker y Woodhead (2008) destacan que estas identidades se forman a través de las interacciones con la familia, la comunidad y la sociedad, donde las costumbres y valores locales pueden reforzarlas o debilitarlas. El desarrollo de identidades positivas es crucial en la etapa escolar para garantizar el cumplimiento de los derechos del niño y promover su bienestar emocional.

Las políticas educativas peruanas, como el CENEB del Ministerio de Educación (2016) reconocen la importancia de construir identidades positivas en los estudiantes, lo que se refleja en la competencia "Construye su identidad" del área de personal. Se enfatiza en cómo estas identidades pueden verse afectadas por adversidades, exclusión social y discriminación, y cómo promueven la resiliencia en los niños. Asimismo, es importante resaltar las identidades positivas para desbloquear recursos internos y desarrollar habilidades, definiendo aspectos clave como el crecimiento personal, la integración de roles, las virtudes y el valor personal.

Al respecto, los profesionales coinciden en que infundir un sentimiento positivo hacia la propia identidad es crucial para el desarrollo de la resiliencia en los niños, especialmente en entornos adversos (Samamé et al., 2021). Estas identidades son moldeadas por los ambientes locales, los valores y los encuentros diarios con diversos microsistemas. No existe una receta universal para cultivar identidades positivas, pero se basan en la autodefinición, la autoestima y la confianza en sí mismo, lo que permite a los niños sentirse como individuos mientras desarrollan competencias culturales y alcanzan el bienestar emocional (Santiago y Arribas, 2016).

### **1.2.1. La autoestima**

Es la valoración, percepción o juicio positivo o negativo que una persona hace de sí misma, en función de la evaluación de sus pensamientos, sentimientos y experiencias. Como término de Psicología estudiado por diversos expertos en el área, se utiliza en el habla cotidiana para referirse al valor que una persona se da a sí misma. La autoestima está relacionada con la imagen que se tiene de uno mismo, y con la autoaceptación, que es el reconocimiento propio de las cualidades y los defectos. La forma en que una persona se valora está influenciada en muchas ocasiones por los agentes externos o el contexto en el que se encuentra, por ello puede variar a lo largo del tiempo. En este sentido, la autoestima puede aumentar o disminuir a partir de situaciones emocionales, familiares, sociales o laborales, incluso, por nuestra autocrítica positiva o negativa.

**Alta autoestima:** Las personas con una alta autoestima se caracterizan por tener mucha confianza en sus capacidades. De este modo, pueden tomar decisiones, asumir riesgos y enfrentarse a tareas con una alta expectativa de éxito, esto se debe a que se ven a sí mismas de un modo positivo. A medida que nuestra alta autoestima crece, nos sentiremos mejor preparados, con mayor capacidad. Más dispuestos a realizar diversas actividades, tendremos mayor entusiasmo y ganas de compartir con los demás.

**Baja autoestima:** Las personas con baja autoestima pueden experimentar inseguridad, insatisfacción y sensibilidad a la crítica, lo que a menudo dificulta su capacidad para expresarse asertivamente y reclamar sus derechos de manera adecuada. La autoestima puede verse afectada por varios factores, como la valoración personal, las creencias sobre la propia personalidad y la búsqueda de aprobación externa para aumentarla. El desarrollo de una

autoestima positiva implica una identidad fortalecida por la retroalimentación de los demás y una evaluación constante de uno mismo. Eventos negativos de la vida pueden tener un impacto devastador en la autoestima, contribuyendo a la disminución de esta y aumentando la ansiedad, la depresión e incluso los intentos de suicidio. Existen varios factores específicos que pueden influir en la autoestima de las personas, según Cuevas et al. (2021):

- Las diferencias de género en la percepción corporal y la autoestima pueden afectar la satisfacción personal, especialmente entre las adolescentes.
- La valoración de la belleza, especialmente en las mujeres, puede estar vinculada a una autoestima baja y una imagen corporal negativa.
- Las expectativas sociales, como el machismo, pueden contribuir a una autoestima negativa, especialmente entre las mujeres que son víctimas de agresión.
- El rendimiento académico excesivamente exigente puede generar preocupaciones que afecten la autoestima de los niños.
- El acoso escolar, que está en aumento, puede causar altos niveles de ansiedad y afectar negativamente la autoestima de los niños.
- La pandemia de COVID-19 ha generado una serie de desafíos emocionales y sociales que pueden afectar la autoestima de las personas de todas las edades.
- La desintegración familiar también puede tener un impacto significativo en la autoestima de los niños, especialmente cuando proviene de familias disfuncionales.

Para promover y mantener una autoestima saludable, es importante considerar factores como la cultura, la convivencia familiar basada en el amor, la educación integral y la igualdad de género, así como la justicia social y el respeto de los derechos humanos.

**Componentes de la autoestima:** De acuerdo con Gastón de Mézerville (2004) existen una serie de aspectos interrelacionados que componen la autoestima. A partir de esta concepción, presenta un modelo propio al que ha denominado proceso de la autoestima. En este, se considera a la autoestima según dos dimensiones complementarias, una actitudinal inferida integrada por tres componentes: la autoimagen, la autovaloración y la autoconfianza; y una dimensión conductual observable conformada por otros tres componentes: el autocontrol, la autoafirmación y la autorrealización (Torres, 2021).

### **1.2.2. El autoconcepto**

El autoconcepto es un aspecto fundamental en la formación de la personalidad y el bienestar a lo largo de la vida, comprende las percepciones y valoraciones que una persona tiene de sí misma, influenciadas por experiencias y relaciones con el entorno. Se compone de tres dimensiones básicas: cognitiva, afectiva y comportamental. Según Carl Rogers citado en Mahoney y Baker (2002), el autoconcepto consta de tres partes: la autoimagen (pensamientos y creencias sobre uno mismo), la autoestima (emociones y sentimientos hacia uno mismo) y la motivación y el auto ideal (comportamientos basados en la percepción de uno mismo).

Un autoconcepto distorsionado puede llevar a comportamientos y decisiones que refuercen esa percepción, limitando el desarrollo personal. Cambiar el autoconcepto es crucial para alcanzar metas y superar obstáculos, ya que influye en la motivación y la persistencia. Las creencias sobre uno mismo pueden moldear todas las áreas de la vida, desde el rendimiento laboral hasta las relaciones personales (Díaz, 2015).

Cambiar el autoconcepto es posible, ya que se forma a partir de creencias que pueden cuestionarse y ajustarse a lo largo del tiempo. Modificar el diálogo interno y desafiar las creencias limitantes son pasos clave para cambiar el autoconcepto y alcanzar un mayor bienestar emocional y personal.

### **1.2.3. La autoconfianza**

La autoconfianza es un componente esencial del desarrollo personal que impulsa a las personas a enfrentar desafíos, perseguir metas y superar obstáculos en la vida. Se refiere a la creencia en las propias capacidades y habilidades para lograr resultados deseados, así como a la actitud positiva hacia uno mismo basada en esa creencia. Cuando una persona confía en sus capacidades, se siente empoderada para tomar decisiones, asumir responsabilidades y enfrentar situaciones nuevas con determinación y optimismo.

El desarrollo de la autoconfianza se nutre de experiencias de éxito, aprendizaje y crecimiento personal. A medida que las personas experimentan el logro de metas y la superación de desafíos, su confianza en sí mismas se fortalece. Además, recibir apoyo, reconocimiento y aliento de los demás puede contribuir significativamente a cultivar y

mantener la autoconfianza. Sin embargo, la autoconfianza también requiere una dosis saludable de auto reflexión y autocrítica constructiva para identificar áreas de mejora y seguir creciendo.

Una autoconfianza sólida no solo influye en el éxito personal y profesional, sino que también impacta en la forma en que las personas interactúan con el mundo que las rodea. Aquellos con alta autoconfianza tienden a enfrentar los desafíos con valentía, perseverancia y resiliencia, mientras que aquellos con baja autoconfianza pueden sentirse inhibidos por el miedo al fracaso o la duda en sus propias capacidades. Cultivar la autoconfianza es un proceso continuo que requiere autoconocimiento, práctica y una mentalidad de crecimiento constante.

#### **1.2.4. Las competencias de la inteligencia emocional**

La inteligencia emocional, según Daniel Goleman citado en Lubbe (2012), se refiere a la habilidad de reconocer y comprender tanto las emociones propias como las de los demás. Este conjunto de competencias, que pueden ser desarrolladas, influyen significativamente en la calidad de vida, tanto en el ámbito laboral como personal. La inteligencia emocional se divide en competencias intrapersonales, relacionadas con las emociones propias, y competencias interpersonales, que abordan las emociones en relación con el entorno y que se nombran a continuación como parte del trabajo de Abarca (2003):

- **Autoconciencia:** Consiste en identificar y comprender nuestras propias emociones, lo que nos permite conocer nuestros puntos fuertes y débiles, aumentando así nuestra seguridad, confianza y autoestima.
- **Autorregulación emocional:** Es la capacidad de elegir nuestras emociones y transformar la energía negativa en positiva, evitando que las acciones externas nos afecten. Requiere entrenamiento y autocontrol para dominar las emociones.
- **Automotivación:** Se refiere a mantenernos motivados para alcanzar nuestras metas, centrándonos en los objetivos y enfrentando los obstáculos con positivismo y persistencia, desviando la energía de las emociones negativas hacia acciones que nos impulsen hacia adelante.
- **Competencias sociales:** Engloba habilidades como la empatía, la conciencia y la orientación al servicio, que nos permiten establecer relaciones enriquecedoras,

comprender las emociones de los demás y relacionarnos de manera saludable, tanto en el ámbito personal como profesional.

- **Habilidades de la vida y el bienestar:** Son destrezas que nos ayudan a enfrentar los desafíos diarios, adaptándonos a situaciones imprevistas, manteniendo un equilibrio en la vida y relacionándonos de forma saludable con nuestro entorno.

### **1.3. Las creencias motivacionales y construcción de identidades positivas**

La importancia de la motivación y las emociones en la educación ha sido destacada por Boekaerts y Corno (2005), quien señala que su papel ha sido descuidado en el diseño de entornos de aprendizaje y en el desarrollo profesional docente. Aunque no existe una teoría única que explique la motivación de los estudiantes, se han identificado diversas creencias motivacionales que influyen en su compromiso con el aprendizaje. Estas creencias incluyen la percepción de la propia capacidad, las expectativas de resultados, la orientación hacia metas, los juicios de valor y las atribuciones del éxito y el fracaso (Fernández, 2013).

Las creencias motivacionales, basadas en experiencias directas y observaciones, son cruciales porque determinan las elecciones y el esfuerzo de los estudiantes frente a las dificultades. Por otro lado, las emociones actúan como indicadores de las creencias y preocupaciones subyacentes de los estudiantes, siendo esenciales para el diseño del proceso de aprendizaje por parte de los docentes (Félix, 2021).

La autorregulación del aprendizaje implica que los estudiantes consideren las características de la tarea, activen su conocimiento específico y metacognitivo, y también sus creencias motivacionales y estrategias de regulación. Modelos como la "autorregulación de doble procesamiento" integran la motivación como un aspecto clave del aprendizaje, donde los estudiantes utilizan estas fuentes de información para percibir y valorar una tarea, comprometerse con ella y regular su motivación durante el proceso de aprendizaje.

### **1.4. Principios clave de la motivación**

A continuación, se presenta ocho "principios clave" que forman la base de las creencias motivacionales (principios 1 a 5), las estrategias de regulación de la motivación (principios

6 y 7) y el entorno de aprendizaje (principio 8), junto con un comentario de sus consecuencias en la enseñanza.

### **Principio clave número 1:**

Los estudiantes muestran una mayor motivación cuando se sienten competentes para realizar las tareas que se les asignan. Estudios indican que aquellos que tienen una alta autoeficacia eligen desafíos más difíciles, se esfuerzan más, persisten por más tiempo y se inscriben en cursos optativos (Schunk, 2012). La confianza en sus habilidades y las expectativas de éxito están positivamente relacionadas con mejores resultados académicos, como una mayor retención de material, el uso efectivo de estrategias de aprendizaje y mejores calificaciones en materias como lengua materna y matemáticas.

### **Principio clave número 2:**

Cuando los estudiantes perciben una conexión estable entre sus acciones y su rendimiento, están más motivados para participar en el aprendizaje. La manera en que interpretan el éxito o el fracaso en una tarea afecta sus creencias motivacionales y expectativas futuras (Boekaerts y Corno, 2002). Si atribuyen el fracaso a una capacidad baja, pueden experimentar una sensación de "impotencia aprendida", sintiendo que no tienen control sobre su rendimiento y desalentándose de hacer más esfuerzos. Por otro lado, si atribuyen el fracaso a un esfuerzo insuficiente o a una estrategia incorrecta, se sienten más capacitados para mejorar y persistir en la tarea.

### **Principio clave número 3:**

Cuando los estudiantes encuentran valor y propósito en una tarea de aprendizaje, están más motivados para participar activamente en ella. La importancia, el interés y la relevancia que atribuyen a una asignatura son predictores clave de su persistencia, elección de tareas y rendimiento académico. Según la teoría de metas de Dweck citado en González et al. (1996), los estudiantes adoptan orientaciones hacia la "experticia" o el "desempeño", lo que influye en su enfoque hacia las tareas escolares. La orientación hacia el desempeño se centra en demostrar la capacidad y superar a los demás, mientras que la orientación hacia la experticia busca comprender el material y mejorar la competencia (Wigfield y Eccles, 2002). Estudios han demostrado que la orientación hacia la experticia está asociada con un mayor interés y

aprendizaje efectivo, ya que se basa en creencias motivacionales favorables, como la creencia en el esfuerzo como camino hacia el éxito y la utilidad de la retroalimentación y el apoyo.

#### **Principio clave número 4:**

Cuando los estudiantes experimentan emociones positivas durante las actividades de aprendizaje, se sienten más motivados para participar activamente en el proceso educativo. Estas emociones positivas, como la satisfacción y el orgullo, surgen cuando los estudiantes perciben que están progresando y logrando sus metas académicas (Weiner, 2007). Este estado emocional favorable no solo impulsa su participación en las tareas escolares, sino que también influye en su autoconcepto y en la forma en que abordan los desafíos futuros. Según diversos estudios, las emociones positivas están asociadas con una mayor sensación de competencia, autonomía y conexión social, lo que favorece un enfoque constructivo hacia el aprendizaje y la autorregulación (Cruz, 2022). Además, las emociones positivas promueven una actitud receptiva hacia nuevas experiencias y una mayor disposición para enfrentar los obstáculos con determinación y optimismo.

#### **Principio clave número 5:**

Cuando los estudiantes enfrentan emociones negativas, como la ansiedad, el aburrimiento o la vergüenza, tienden a desviar su atención del aprendizaje y experimentan dificultades para desempeñarse adecuadamente. Estas emociones no solo afectan su estado de ánimo, sino también su autoconcepto y su percepción de las tareas escolares. Además, las reacciones negativas frente al fracaso pueden tener un impacto devastador en su autoestima y motivación futura (Wiebe, 2006). A menudo, los estudiantes atribuyen el fracaso a causas internas y estables, lo que refuerza sus creencias desfavorables sobre sus capacidades y reduce su disposición para enfrentar nuevos desafíos.

#### **Principio clave número 6:**

Los estudiantes emplean recursos cognitivos para aprender cuando tienen la capacidad de influir en la intensidad, duración y expresión de sus emociones. Sin embargo, en el entorno escolar, enfrentan situaciones que pueden desgastar su autoconcepto y provocar emociones negativas, interfiriendo con el proceso de aprendizaje. Es crucial que los estudiantes superen

estos obstáculos emocionales y se enfoquen nuevamente en la tarea de aprendizaje (Gross y John, 2002). Para lograrlo, es necesario que desarrollen estrategias de regulación emocional, que les permitan expresar sus emociones de manera constructiva o reducir su impacto negativo en el aprendizaje.

**Principio clave número 7:**

Los estudiantes muestran mayor persistencia en el aprendizaje cuando son capaces de gestionar sus recursos y enfrentar los obstáculos de manera eficiente. A menudo, el currículo y los docentes establecen expectativas claras sobre qué aprender y en qué plazo hacerlo. Sin embargo, las creencias motivacionales de los estudiantes influyen en cómo perciben estas tareas y en su capacidad para mantener la motivación (Zimmerman y Kitsantas, 2002). Es fundamental que los estudiantes se enfoquen en los objetivos de aprendizaje antes de comenzar, estableciendo metas concretas que les ayuden a seleccionar estrategias adecuadas y determinar el esfuerzo necesario. Sin embargo, pueden surgir dificultades inesperadas durante el proceso de aprendizaje, lo que requiere el uso de estrategias de regulación de la motivación para recordar la importancia de completar la tarea y proteger su voluntad de aprender, especialmente en situaciones difíciles.

**Principio clave número 8:**

Los estudiantes están motivados para aprender y regular su motivación cuando perciben un entorno favorable para el aprendizaje, interactuando con sus características personales, creencias motivacionales y estrategias individuales. Observan y participan en actividades de aprendizaje sociales, aprendiendo de la experiencia y el ejemplo de sus docentes y compañeros (Perry et al, 2006). Las tareas y el ambiente de aprendizaje seleccionados por los docentes influyen en la motivación de los estudiantes, con aspectos como la novedad, diversidad y autenticidad de la tarea que pueden captar o no su interés.

En general y a modo de cierre, la investigación sobre la motivación tiene un impacto directo en la creación de entornos de aprendizaje efectivos, ya que los docentes deben comprender la interacción entre los sistemas cognitivos y motivacionales. Los ocho principios presentados muestran cómo las cogniciones favorables y las emociones positivas colaboran para motivar a los estudiantes, mientras que las emociones negativas y las atribuciones poco saludables pueden obstaculizar el aprendizaje y desmoralizarlos (Caetano

et al., 2019).

Es crucial que los docentes comprendan que sus mensajes de motivación se transmiten a través de sus palabras, la selección de tareas y sus métodos de enseñanza, ya que los estudiantes captan estos mensajes de manera involuntaria y evalúan el ambiente de aprendizaje como favorable o desfavorable. Es necesario un cambio urgente en la forma en que se aborda la motivación en el aula, con una atención especial a las creencias motivacionales y las emociones de los estudiantes, adaptándose a sus necesidades cognitivas y motivacionales en constante evolución a medida que desarrollan su experiencia en diferentes áreas (Cruz, 2014).

## **CAPITULO II:**

### **APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO**

#### **2.1 Definición de Aprendizaje Significativo**

El concepto de aprendizaje significativo nos hace considerar el papel del contenido en la enseñanza y el aprendizaje (Coll y Solé, 1987). Cuando el contenido educativo es significativo, los estudiantes pueden enfrentar nuevas situaciones, identificar problemas y encontrar soluciones interesantes. Asimismo, para los psicólogos el aprendizaje significativo es un proceso tan complejo que no se puede resumir en una única definición. Casi todo lo que hacemos es una respuesta a nuestra historia de aprendizaje previa, absorbiendo información obtenida a través de nuestras interacciones con el entorno, lo que impulsa el proceso de adaptación a los desafíos.

Es decir, se entiende el aprendizaje significativo como un contenido que valoramos en su conjunto, no como una colección de “bits” de datos que despiertan en nosotros emociones y ansiedades intelectuales, haciéndonos querer integrar esta información con el conocimiento que hemos recibido. interiorizado. Esto es diferente del aprendizaje de memoria, en el que aprendemos información sólo porque el contexto requiere que la utilicemos para una tarea muy específica (como un examen de fin de trimestre).

Por esa razón, los nuevos aprendizajes deben estar asociados a la comprensión previa del estudiante, por lo que el aprendizaje es un proceso de comparación, ajuste de patrones de conocimiento, equilibrio, conflicto y equilibrio. Por tanto, esta no es una nueva forma de aprendizaje, pero para que se le llame aprendizaje debe ser significativo, es decir, debe ser un aprendizaje práctico y de largo plazo (Herrera et al, 2020). En definitiva, el aprendizaje significativo es un proceso existencial activo y personal.

En ese sentido, el aprendizaje significativo es “tener la capacidad de combinar nuevos conocimientos con los conocimientos previos de los estudiantes, permitiéndoles comprender lo aprendido y poder utilizarlo en otras situaciones de la vida” (Latorre, 2017, p. 23). El aprendizaje es significativo cuando la nueva información tiene sentido a través de un patrón de integración en las estructuras cognitivas existentes del estudiante, es decir,

cuando el nuevo conocimiento se relaciona de una manera significativa, lógica, coherente y espontánea con conceptos y elementos que ya están en el conocimiento del estudiante. la estructura tiene suficiente transparencia, estabilidad y diferenciación (Ausubel 1983, citado en Latorre M. 2017 p. 03).

De igual forma, Carneros (2018) señala que el aprendizaje significativo es beneficioso Conocimiento en el que los estudiantes comienzan por seleccionar, recopilar y analizar la información obtenida a partir del estudio del contenido, conectando la información analizada con conocimientos y experiencias previas en la vida cotidiana. De lo expuesto por los autores anteriores, se puede concluir que el aprendizaje significativo es una estrategia de enseñanza que tiene como objetivo promover el aprendizaje significativo en conexión con el contexto socioeducativo de los estudiantes, de modo que el aprendizaje se convierta en conocimiento que pueda ser aplicado en una variedad de situaciones.

Por otro lado, para Ausubel et al. (2001), el aprendizaje significativo se caracteriza por la construcción armoniosa y coherente del conocimiento; de manera que el aprendizaje se fundamenta en conceptos sólidos para poder tener valor para los estudiantes. El aprendizaje significativo asemeja a una serie de canales de comunicación que se conectan entre sí para crear una red de conocimiento. De allí que la identificación establece niveles cognitivos de comprensión y explicación de una realidad particular, lo cual hace interesante cuando los nuevos conocimientos se integran con los existentes y, por tanto, con la estructura cognitiva del sujeto. En general, el aprendizaje significativo objetivo se enfoca en preservar este conocimiento en el tiempo.

Finalmente, como plantea Caballero (2008), el papel principal de los docentes que desean desarrollar oportunidades de aprendizaje significativas para sus estudiantes es el de facilitadores, responsables de organizar y proporcionar materiales significativos. Partiendo de la visión integradora de la teoría del aprendizaje significativo y la teoría de campos conceptuales, y precisamente para lograrlo, su tarea es seleccionar y presentar situaciones que se desarrollan en la zona de desarrollo más reciente del aprendiz; Sin embargo, estas no son situaciones didácticas, sino algo más, porque deben ser consideradas por él como problemáticas y relacionadas con la creación de la conceptualización esperada.

### **2.1.1 Fases del Aprendizaje Significativo**

- Fase Inicial. Los estudiantes perciben la información como estructuralmente irrelevante y tienden a recordarla y actuar sobre ella como conocimiento esquemático. La información que aprendes no es abstracta sino concreta y la conecta con un contexto específico (Loewe, 2017). Escanee para encontrar la información proporcionada. Finalmente, use el diagrama para hacer comparaciones basadas en sus experiencias anteriores.
- Fase Intermedia. Con lo que respecta a la fase intermedia Maraza y Zevallos (2022) mencionan que el aprendiz, inicia la asimilación de la información encontrando similitudes, correlaciones llegando a conformar mapas de carácter cognitivo realizando un procesamiento paulatino del conocimiento adquirido para así poderlo aplicar en otros contextos llegando a ser menos independiente del origen donde fue adquirido.
- Fase Final. Por último, la fase final se caracteriza por que los esquemas diseñados en la fase intermedia llegan a integrarse, funcionar de manera sistemática con una mayor autonomía, llegando a ejecutar por parte del sujeto estrategias de índole específico para establecer las distintas tareas relacionadas a la solución de problemas (Vega-Angulo et al., 2021).

### **2.1.2 Ventajas del Aprendizaje Significativo**

El aprendizaje significativo tiene la ventaja de facilitar en los estudiantes la adquisición de nuevos conocimientos que se relacionan significativamente con los conocimientos ya adquiridos; además, garantiza una retención más prolongada de la información y es una actividad de aprendizaje positiva porque implica la absorción de información con un propósito, la actividad del estudiante y es positiva. individuo, porque la importancia del aprendizaje de un estudiante en particular depende de sus propios recursos cognitivos. (Bolívar, 2009)

Por otro lado, para Pérez (2006), el aprendizaje significativo tiene valor de intercambio porque el esquema cognitivo del aprendiz se reconstruye para incluir la creación y aplicación de ese conocimiento a su creador. Cuando aprendemos de manera significativa,

la información que aprendemos se retiene por más tiempo; Por el contrario, si el aprendizaje es mecánico entonces nuestro único fin es reproducirlo y en el corto plazo (pasa antes del examen y se olvida al día siguiente). Las ventajas del aprendizaje significativo propuestos por Figueroa y Figueroa (2019) y García y Pérez (2022), en el enfoque centrado en la persona son:

- Ayude a esta persona a convertirse en alguien que pueda tomar la iniciativa y asumir la responsabilidad de sus acciones.
- Promover la independencia y autonomía individual. Desarrolla la capacidad de elegir, tomar decisiones y gestionarse sabiamente
- Las personas aprenden a encontrar nuevas soluciones a los problemas cotidianos utilizando sus experiencias de forma libre y creativa.
- Para que las personas puedan adaptarse de forma flexible e inteligente a nuevas situaciones y problemas.
- Las personas aprenden a vivir en armonía y a cooperar eficazmente con los demás.
- Las personas desarrollan un juicio crítico que les permite evaluar objetivamente las aportaciones de los demás.
- Dejar que las personas trabajen no por la aprobación de los demás sino por sus propios objetivos sociales.

## **2.2 Influencia de las Identidades Positivas en el Aprendizaje**

Según Joseph D. Novak citado en Flores (2014), cada individuo crea sus propios significados a lo largo de su vida, aunque compartimos elementos comunes que nos permiten comunicar, comparar y modificar esos significados. La experiencia afectiva positiva se vincula con un aprendizaje significativo y promueve actitudes positivas hacia el aprendizaje. Sin embargo, las diferencias en las experiencias individuales pueden dificultar la separación del significado, lo que puede generar barreras culturales y sociales. El proceso de fusión de identidad positiva implica que los individuos estén interesados en aprender sobre su entorno, lo que contribuye a su evolución armoniosa y al desarrollo de procesos inteligentes (Manigo y Allison, 2017).

Los docentes deben trabajar desde la inteligencia emocional para promover la autoaceptación y el respeto hacia uno mismo y hacia los demás desde una edad temprana,

lo que contribuye a una imagen positiva de sí mismos y a una mayor autoestima. La dimensión afectiva y relacional del aprendizaje influye en la construcción del concepto de uno mismo y en la estima personal (López y Ávila, 2021). Fomentar actitudes positivas hacia el conocimiento moviliza a los estudiantes y les ayuda a abordar la ciencia de manera más constructiva.

El deseo de aprender impulsa el progreso y la conexión de ideas, facilitando la adaptación y el máximo beneficio del conocimiento. El aprendizaje significativo promueve la autonomía y la autodirección en el aprendizaje, lo que resulta en un aprendizaje más rápido y efectivo (Cruz, 2022). A través de experiencias personales, aprendemos más sobre nosotros mismos y reconstruimos nuestra personalidad, lo que respalda los principios de eliminar el aprendizaje externo y priorizar los objetivos educativos sobre las habilidades o el contenido del aprendizaje.

### **2.3 Experiencias de éxito la relación de las identidades positivas y su contribución en los aprendizajes**

Experiencias de éxito en el ámbito educativo han demostrado que la promoción de identidades positivas en los estudiantes tiene un impacto significativo en su aprendizaje y desarrollo general. Cuando los estudiantes poseen una identidad positiva, se sienten más seguros y valorados, lo que aumenta su autoestima y motivación para participar en actividades académicas. Este sentido de identidad y autoestima fortalecida se traduce en un mayor compromiso con el aprendizaje, una mejor capacidad para enfrentar desafíos y una disposición más abierta hacia el conocimiento. Además, una identidad positiva puede fomentar un entorno escolar inclusivo y de apoyo, donde cada estudiante se siente reconocido y respetado, contribuyendo a una atmósfera de colaboración y respeto mutuo que beneficia a todos.

A continuación, se presenta siete trabajos investigativos que buscan demostrar la relación entre estos dos componentes como son las identidades positivas y el desempeño en el aprendizaje. De esta forma se busca comprender que la correlación de estas variables tiene evidencia en los estudios vigentes y que con mayor razón se debe atender esta realidad en distintos niveles educativos, en distintos lugares del país, o a nivel nacional o internacional. De esta forma, se reafirma la importancia de estudiar este tema.

Uno de los primeros referentes más actuales es Gonzáles (2021), quien en su trabajo de investigación titulado *Identidad personal y la autoestima de los estudiantes de la escuela de educación primaria en la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión de Huacho*, se propuso el objetivo de determinar la correspondencia entre la identidad personal y la autoestima de los escolares de la Escuela de Educación Primaria en la UNJFSC, de Huacho, además de su impacto en el desempeño académico.

Para ello, el autor utilizó una metodología descriptiva y un diseño correlacional, empleando cuestionarios de identidad personal y autoestima para recolectar datos de 126 estudiantes universitarios, los cuales fueron analizados mediante el software. Los resultados manifestaron que existe una correlación significativa de  $r=0,659$ , es decir, demostró que existe una relación significativa entre la identidad personal y la autoestima de los estudiantes, con una magnitud de correlación considerada buena, alcanzando un 65,9% de impacto en el desempeño académico. En otras palabras, la identidad personal afecta al trabajo académico de cada estudiante.

Por lo tanto, la investigación de Gonzáles (2021) subraya la importancia de fomentar una identidad positiva y una alta autoestima entre los estudiantes como un medio para mejorar su aprendizaje y rendimiento académico. Esto se alinea con otros estudios que sugieren que la autoestima y la identidad personal son fundamentales para el bienestar emocional y el éxito académico, ya que influyen en la motivación, la autodisciplina y la capacidad de los estudiantes para aprovechar las oportunidades educativas.

Por otro lado, Tuárez y Tarazona (2022) en su trabajo de grado titulado *Metodología lúdica en la construcción de la identidad y autonomía de los niños de educación inicial* se trazó el objetivo de analizar cómo la aplicación de una metodología lúdica contribuye a la construcción de la identidad y la autonomía en los niños. Para ello, se empleó una metodología de enfoque mixto, combinando elementos descriptivos, de campo y documentales.

La investigación se centró en una población de 150 niños de educación inicial, con una muestra intencionada no probabilística de 35 niños y 6 docentes. Los resultados mostraron que la implementación de metodologías lúdicas por parte de los docentes es limitada, lo que se refleja en un bajo nivel de identidad y autonomía entre los niños en el

aula y por ende el aprendizaje se ve en serios problemas de significatividad.

Estos hallazgos subrayan la necesidad de promover la metodología de juego-trabajo como una estrategia efectiva para apoyar el desarrollo de la identidad y autonomía en los niños de educación inicial. Esta metodología no solo facilitaría un aprendizaje más activo y participativo, sino que también contribuiría al desarrollo integral de los niños, fortaleciendo su autoestima y su aprendizaje.

En este sentido, la identidad positiva se relaciona estrechamente con el aprendizaje significativo, ya que una mejor percepción de sí mismos y una mayor autonomía facilitan un compromiso más profundo con el proceso educativo y, por ende, mejores resultados académicos. Esta conexión sugiere que, al mejorar la identidad y autoestima de los estudiantes, se puede potenciar su capacidad de aprendizaje, fomentando un ambiente escolar más inclusivo y enriquecedor.

Además, se encuentra otro autor, García (2020), quien en su tesis de investigación titulado *Desarrollo de la identidad en niños de cuatro a cinco años en el centro infantil Nube Amor*, se propuso el objetivo de describir cómo el retablo de títeres contribuye al desarrollo de la identidad en los niños y niñas del centro infantil "Nube Amor". Este estudio se llevó a cabo con un grupo de diez niños de inicial II. La investigación empleó un enfoque mixto y se basó en una modalidad socioeducativa. El nivel de análisis fue descriptivo, permitiendo detallar todos los aspectos relevantes durante el desarrollo del estudio.

La aplicación de las estrategias teatrales estuvo orientadas al desarrollo de la identidad de los niños, para lo cual se consideraron las conductas previas de los participantes para identificar posibles cambios. En conclusión, se determinó que la identidad positiva en los niños es de vital importancia, y que tienen influencia en los aprendizajes significativos de los estudiantes, por lo cual son necesarias aquellas estrategias educativas que potencian el área socioemocional.

Luego también se concluye que una identidad positiva tiene un impacto significativo en los aprendizajes de los estudiantes. Los niños con una autoimagen saludable y una identidad fuerte tienden a tener una mayor disposición para aprender y participar activamente en su educación. La investigación sugiere que el desarrollo de la identidad positiva puede facilitar aprendizajes más significativos.

En ese orden de autores se encuentra Alberto et al. (2021) quienes en su trabajo de grado titulado *La construcción de identidad en niños y niñas de 3 y 4 años de la escuela maternal de la Universidad Pedagógica Nacional en el Marco de la pandemia del SARS-CoV-2*, se propusieron el objetivo de conocer cómo se construyen las identidades en la educación inicial de manera integral. Los objetivos del estudio se centraron en identificar, determinar y analizar las interacciones y socializaciones que se producen, con el fin de comprender los elementos y factores de estas interacciones en la institución, y su impacto en la construcción de identidades durante la pandemia del SARS-CoV-2.

Las categorías de análisis incluyeron Identidad, Interacciones y Socialización. La investigación se enmarcó en el ámbito social con un enfoque hermenéutico, utilizando el método de etnografía virtual. En efecto se observó cómo las interacciones en los encuentros virtuales de niños y niñas de 3 y 4 años en la escuela influían en la construcción de sus identidades. Este documento proporcionó una oportunidad para entender la identidad como un elemento fundamental y global que afecta a la realidad física y mental de los niños. Entre los resultados más importantes, se destaca que las interacciones y socializaciones en los primeros grupos sociales son cruciales para la construcción de la identidad, que comienza a formarse en los primeros años de vida. Además, se evidenció la escuela es un entorno que favorece los procesos de formación de la identidad, y por ende a las capacidades del niño.

Una identidad positiva contribuye al desarrollo de competencias sociales y emocionales, que son esenciales para el aprendizaje. El estudio indica que las experiencias de socialización y las interacciones en la escuela ayudan a los niños a formar una imagen positiva de sí mismos, lo cual es un fundamento para un aprendizaje más efectivo y significativo.

Asimismo, Althea (2010), en su estudio titulado *Promover una identidad positiva entre los niños en el currículo escolar* exploró el impacto de una metodología diseñada para identificar las fortalezas individuales y establecer metas en el desarrollo del autoconcepto, la autoestima y la autoeficacia entre estudiantes de tercer y cuarto grado. Utilizaron una metodología cualitativa basada en discusiones grupales y actividades pedagógicas que involucraron a 112 estudiantes de escuelas privadas, con edades entre 9 y 12 años. De estos, 56 estudiantes (41 de tercer grado y 15 de cuarto grado) formaron parte del grupo de intervención, participando en sesiones dos veces por semana durante un período de cuatro

semanas, mientras que el grupo de control, compuesto por 55 estudiantes (15 de tercer grado y 40 de cuarto grado), no recibió la intervención.

Las lecciones y actividades implementadas en el grupo de intervención se centraron en explorar los roles sociales y en desarrollar habilidades para la vida, con el objetivo de ayudar a los estudiantes a reconocer y mejorar sus fortalezas personales. Estas actividades fueron diseñadas para fomentar una reflexión más profunda sobre las habilidades que son importantes para alcanzar metas futuras, promoviendo así una mayor autoconciencia y una comprensión más clara de los propios recursos y limitaciones. Aunque los resultados cuantitativos, medidos a través de pruebas previas y posteriores, no mostraron diferencias significativas entre el grupo de control y el de intervención en términos de autoestima y autoeficacia, se observó un incremento notable en las descripciones de rasgos reflexivos del autoconcepto entre los estudiantes del grupo de intervención. Esto sugiere que la intervención ayudó a los estudiantes a desarrollar una percepción más rica y matizada de sí mismos.

El estudio destaca la importancia del desarrollo de una identidad positiva, entendida como un proceso socioemocional que facilita la formación de una autoconciencia saludable. Este proceso incluye la consolidación de una autoestima elevada y una autoeficacia fuerte, elementos cruciales para el bienestar emocional y el éxito personal de los individuos. Al fomentar una mayor reflexión sobre las propias fortalezas y habilidades, y al establecer metas claras y alcanzables, la metodología utilizada en el estudio de Althea (2010) proporciona una valiosa contribución al campo educativo, subrayando la necesidad de incorporar enfoques similares en los currículos escolares para apoyar el desarrollo integral de los estudiantes.

Finalmente, Franca et al. (2022), establecieron el objetivo de implementar acciones que contrarrestaran el racismo entre los estudiantes y, simultáneamente, desarrollar estrategias que valoraran la identidad racial de los niños negros. Este esfuerzo fue respaldado por un proyecto de extensión de la Universidad Federal de Sergipe, Brasil. El proyecto involucró a aproximadamente 80 estudiantes de primero a quinto grado, la mayoría de los cuales eran afrodescendientes.

A nivel metodológico fue de corte cualitativo, a través del cual se diseñaron y ejecutaron diversas actividades orientadas a intervenir en áreas clave, tales como la autoaceptación y la valoración positiva de la identidad social, el reconocimiento de las diferencias y el respeto a la diversidad, y el fomento de actitudes positivas hacia los distintos grupos sociales. Estas actividades incluyeron talleres, discusiones grupales y ejercicios de reflexión destinados a promover una comprensión más profunda de la identidad racial y a cultivar el respeto mutuo entre los estudiantes.

Los resultados del proyecto revelaron cambios significativos en la identidad racial de los participantes. Se observó un aumento en la autoestima tanto individual como grupal, un mayor orgullo racial y una mejora en las actitudes intergrupales. Estos cambios sugieren que las intervenciones educativas enfocadas en la identidad racial y la diversidad pueden tener un impacto positivo en la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos y de los demás, contribuyendo a un ambiente escolar más inclusivo y respetuoso.

A modo de cierre se puede indicar que la importancia de los casos de éxito en la promoción de una identidad positiva y en el aprendizaje de los estudiantes es un aspecto fundamental en el campo educativo, ya que la identidad y la autoestima están intrínsecamente ligadas al bienestar emocional y al rendimiento académico. Estos estudios proporcionan evidencia sobre cómo la construcción de una identidad positiva puede influir en varios aspectos del desarrollo personal y académico de los estudiantes, destacando la necesidad de integrar estrategias específicas en el currículo escolar que promuevan estas cualidades.

Los programas educativos contemporáneos deben trascender la instrucción académica tradicional para incorporar elementos que fortalezcan la identidad y la autoestima de los estudiantes. Estas cualidades son fundamentales no solo para la motivación, sino también para el éxito académico a largo plazo. La investigación muestra que una sólida identidad personal y una alta autoestima contribuyen significativamente a la capacidad de los estudiantes para enfrentar desafíos, participar activamente en su educación y lograr un rendimiento académico superior. Por lo tanto, es crucial que las escuelas implementen estrategias que no solo transmitan conocimientos, sino que también apoyen el desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo un entorno de aprendizaje que valore la diversidad y fomente una autoimagen positiva.

Además, la integración de metodologías activas, como el juego, en la educación inicial se ha revelado como un enfoque eficaz para promover un aprendizaje más dinámico y participativo. Estas metodologías no solo facilitan el desarrollo de habilidades académicas, sino que también son vitales para el crecimiento socioemocional de los niños, fortaleciendo su autoestima y su capacidad de aprendizaje. En el contexto actual, marcado por cambios significativos en las modalidades de enseñanza debido a la pandemia, estas estrategias son aún más relevantes. La educación inclusiva y la promoción de una identidad racial positiva son esenciales no solo para el bienestar individual de los estudiantes, sino también para la construcción de un ambiente escolar inclusivo y respetuoso. Esto subraya la necesidad de enfoques educativos que aborden tanto el contenido académico como el desarrollo socioemocional, asegurando que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino que también se sientan seguros y valorados en su entorno de aprendizaje.

En conjunto, estos estudios destacan la importancia de la identidad positiva como un componente fundamental en el aprendizaje significativo. Fomentar una autoestima alta y una identidad sólida en los estudiantes no solo mejora su bienestar emocional, sino que también potencia su capacidad de aprendizaje, participación y éxito académico. Por lo tanto, las instituciones educativas deben considerar estos aspectos al diseñar sus currículos y estrategias pedagógicas para garantizar un desarrollo integral y un aprendizaje más efectivo para todos los estudiantes.

## CONCLUSIONES

1. La autoaceptación, el sentido de valía personal y la confianza en uno mismo tienen una influencia significativa en la disposición de los individuos para aprender. Cuando los estudiantes se sienten bien consigo mismos y tienen una imagen positiva de sí mismos, están más abiertos y receptivos al aprendizaje, lo que facilita la asimilación y comprensión de nuevos conocimientos.
2. Los estudiantes con identidades positivas desarrolladas logran mayor motivación intrínseca, compromiso y perseverancia en sus procesos de aprendizaje. Al tener una percepción positiva de sí mismos y de sus capacidades, están más dispuestos a enfrentar desafíos, superar obstáculos y buscar activamente nuevas oportunidades de aprendizaje. Por lo tanto, fomentar la construcción de identidades positivas entre los estudiantes puede mejorar significativamente su rendimiento académico y su bienestar emocional.
3. Los entornos educativos que promueven una cultura de respeto, aceptación y valoración personal contribuyen significativamente a fortalecer las identidades positivas de los estudiantes. El apoyo de los docentes y la familia en el reconocimiento de los logros individuales son aspectos importantes para cultivar una identidad positiva en el entorno escolar.
4. El aprendizaje significativo y las identidades positivas están estrechamente entrelazados con las habilidades sociales y el compromiso al cambio que puede generar en el entorno laboral, social, familiar y el futuro ciudadano. Cuando los estudiantes tienen una identidad positiva, caracterizada por la autoaceptación, la confianza en sí mismos y una visión favorable de sus capacidades, son más flexibles frente a las vicisitudes, abiertos a las críticas y pueden liderar la convivencia en sociedad.
5. A partir de lo expuesto, se concluye que las identidades personales positivas son esenciales para alcanzar buenos resultados en el aprendizaje, mientras que las identidades negativas dificultan este proceso. Por ello, es crucial que el docente promueva una formación integral en los estudiantes, fomentando la construcción de identidades positivas y ayudando a reducir las identidades negativas que pueden traer desde sus hogares o adquirir en sus entornos de interacción.

## REFERENCIAS

- Abarca, MM. (2003). La educación emocional en la Educación Primaria: Currículo y Práctica. Universitat de Barcelona. Recuperado de: <https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/42457>
- Alberto, DC., Otálvar, LM y Romero, WJ. (2021). La construcción de identidad en niños y niñas de 3 y 4 años de la escuela maternal de la Universidad Pedagógica Nacional en el marco de la pandemia del SARS-coV-2. [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional]. <https://shorturl.at/FNLTD>
- Althea, J. (2010). Promoting positive identity among children in a school curriculum. [Trabajo de grado, University of Kansas]. [https://kuscholarworks.ku.edu/bitstream/handle/1808/6789/Niebergall\\_ku\\_0099M\\_10844\\_DATA\\_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://kuscholarworks.ku.edu/bitstream/handle/1808/6789/Niebergall_ku_0099M_10844_DATA_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Ausubel, D. Novak, K. y Hanesian, H. (2001). Psicología educativa: un punto de vista cognitivo. Trillas: México: segunda edición de la Psicología educativa
- Barrable, A. (2020). Shaping space and practice to support autonomy: lessons from natural settings in Scotland. *Learning Environments Research* , 23(1), 291–305. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s10984-019-09305-x>
- Barrios, MI y Frías, M. (2016). Factores que Influyen en el Desarrollo y Rendimiento Escolar de los Jóvenes de Bachillerato. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(1),63-82. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80444652005>
- Bolívar, A., (2009). Una dirección para el aprendizaje. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(1),1-4. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55170101>
- Boekaerts, M y Corno L. (2005). Self-Regulation in the Classroom: A Perspective on Assessment and Intervention. Recuperado de: <https://iaap-journals.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1464-0597.2005.00205.x>
- Cabanyes, J., Del Pozo, A. y Polaino, A. (2003). Fundamentos de Psicología de la Personalidad. Ediciones Rialp. Recuperado de: [https://www.rialp.com/libro/fundamentos-de-psicologia-de-la-personalidad\\_92113/](https://www.rialp.com/libro/fundamentos-de-psicologia-de-la-personalidad_92113/)
- Caballero, C. (2008). La progresividad del aprendizaje significativo de conceptos. En Rodríguez Palmero, M. L. (org.): *La Teoría del Aprendizaje Significativo en la perspectiva de la Psicología Cognitiva*. Barcelona: Ed. Octaedro. Págs. 162-197
- Caetano, L., Souza, J., y Da Silva, C. (2019). Concepciones morales educativas de niños y adolescentes: Diálogo entre la teoría del juicio moral de Piaget y la teoría del dominio social de Turiel. *Revista Educación Investigación*, 45(1), 1-18. <https://doi.org/10.1590/S1678-4634201945193129>

- Carneros, P. (2018). Aprendizaje significativo: dotando de significado a nuestros progresos. *Psicología y Mente*, Universitat de Barcelona. Integrante de las asociaciones KREAR-T y CO-NEIX.
- Chala, LD y Matoma, LV. (2013). La construcción de la identidad en la adolescencia. [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/2535/TE-16019.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Coll Salvador, C., y Solé i Gallart, I. (1987). Aprendizaje significativo y ayuda pedagógica. *Cuadernos de Pedagogía*, 168, 16–20. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2768047>
- Cruz, L. (2022). Desarrollando autonomía en los niños a través del juego didáctico. *Revista Científica ECOCIENCIA*, 9(1), 30-47. <https://doi.org/https://doi.org/10.21855/ecociencia.91.583>
- Cruz, M. (2014). Debates dentro de la psicología del desarrollo moral. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia.*, 6(1),113-124. [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttextpid=S2145-48922014000100008](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttextpid=S2145-48922014000100008)
- Cuevas, K., Álvarez, B., y Cortés, E. (2021). ¿Cómo se construye la convivencia escolar en la educación Montessori? Estudio de caso de una escuela Montessori de Valparaíso, Chile. *Estudios pedagógicos*, 47(2), 299-317. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052021000200299>
- De Mézerville, Gastón. (2004). Ejes de salud mental. Los procesos de autoestima, dar y recibir afecto y adaptación al estrés. México: Trillas.
- Díaz, J. (2015). El desarrollo del juicio moral en Kohlberg como factor condicionante del rendimiento académico en ciencias sociales de un grupo de estudiantes de educación secundaria. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 1-14. [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttextpid=S1409-42582015000300072](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttextpid=S1409-42582015000300072)
- Erskine, R. (2020). El desarrollo infantil en psicoterapia integrativa: Las primeras tres etapas de Erik Erikson. *Revista de Psicoterapia*, 31(117), 213-232. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7620850>
- Fernández, M. (2013). La autonomía emocional. *Revista de Claseshistoria*, 1(362), 1-12. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5173423.pdf>
- Figuroa, Y., y Figuroa, M. (2019). Juego libre en sectores para promover autonomía en niños de cuatro años. UCV-HACER. *Revista de Investigación y Cultura*, 8(3), 16-28. <https://www.redalyc.org/journal/5217/521763178002/521763178002.pdf>
- Flores, JC. (2014). La teoría educativa y el constructivismo en la perspectiva de Joseph D. Novak. Análisis mediante modelo de conocimiento. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/476705066/La-teoria-educativa-y-el-constructivismo-en-la-perpectiva-de-Joseph-D-Novak-Analisis-mediante-modelo-de->

conocimiento-pdf

- França, DXde, Silva, KdaC, Oliveira, YNde. y Moreira, US. (2022). Promovendo a identidade racial e as atitudes intergrupais positivas: intervenção no ensino fundamental. *Revista da SPAGESP*, 23(2), 69-89. <https://doi.org/https://doi.org/10.32467/issn.2175-3628v23n2a6>
- Garcés, L. F., Montaluísa, Á., y Salas, E. (2019). El aprendizaje significativo y su relación con los estilos de aprendizaje. *Revista Anales*, 1(376), 231–248. <https://doi.org/10.29166/anales.v1i376.1871>
- García, JD (2020). Desarrollo de la identidad en niños de cuatro a cinco años en el centro infantil Nube Amor. [Trabajo de grado, UDLA]. <https://dspace.udla.edu.ec/bitstream/33000/11957/1/UDLA-EC-TLEP-2020-01.pdf>
- García, O., y Pérez, E. (2022). The development of student autonomy in Spain over the last 10 years: a review. *Educational Review*, 1(74). <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/00131911.2021.1987389>
- González, JL. (2021). Identidad personal y la autoestima de los estudiantes de la escuela de educación primaria en la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión de Huacho. [Trabajo de grado, Universidad José Faustino Sanchez Carrión]. Recuperado de: <https://repositorio.unjpsc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14067/6749/LUIS%20GONZALES%20DE%20LA%20CRUZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- González, R.; Valle, A.; Núñez, JC. y González, JA. (1996). Una aproximación teórica al concepto de metas académicas y su relación con la motivación escolar. *Psicothema* 8(1). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/727/72780104.pdf>
- Grieshaber, S. y Cannella G. (2001) Embracing Identities in Early Childhood Education: Diversity and Possibilities. *Early Childhood Education Series*. Recuperado de: <https://eric.ed.gov/?id=ED451958>
- Gross, J. J., y John, O. P. (2002). Wise emotion regulation. In L. F. Barrett & P. Salovey (Eds.), *The wisdom in feeling: Psychological processes in emotional intelligence* (pp. 297–319). The Guilford Press.
- Herrera, O., Álvarez, M., Coronado, A., y Guzmán, N. (2020). Acompañamiento en educación inicial: voces de sus protagonistas en apertura al cambio. *Educación y humanismo*, 22(39),1-31. <https://doi.org/https://doi.org/10.17081/eduhum.22.39.3858>
- Latorre, M. (2017). *Aprendizaje Significativo y Funcional*. Lima / Perú: Universidad Champagnat. Recuperado de [http://umch.edu.pe/arch/hnomarino/64\\_HML\\_APRENDIZAJE%20SIGNIFICATIVO%20Y%20FUNCIONAL.pdf](http://umch.edu.pe/arch/hnomarino/64_HML_APRENDIZAJE%20SIGNIFICATIVO%20Y%20FUNCIONAL.pdf)
- Loewe, D. (2017). Virtudes, racionalidad y el desarrollo moral. *Alpha (Osorno)*, 1(44), 243-251. <https://doi.org/10.4067/S0718-22012017000100243>

- López, G., y Ávila, C. (2021). Rol del docente de Educación Inicial en la era digital frente a la pandemia. *CIENCIAMATRIA*, 7(13), 85-102. <https://doi.org/https://doi.org/10.35381/cm.v7i13.473>
- Lubbe, HJ. (2012). Researching and developing the emotional intelligence of History teachers in the Lejweleputswa District, Free State (South Africa). *Yesterday and Today*, (8), 47-61. Recuperado de: [http://www.scielo.org.za/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2223-03862012000200004&lng=en&tlng=en](http://www.scielo.org.za/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-03862012000200004&lng=en&tlng=en).
- Manigo, C., y Allison, R. (2017). Does Pre-School Education Matter? Understanding the Lived Experiences of Parents and Their Perceptions of Preschool Education. *Teacher Educators' Journal*, 10(1), 5-42. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1138778>
- Mahoney, K. y Baker, D. (2002). Elton Mayo and Carl Rogers: A Tale of Two Techniques. *Journal of Vocational Behavior* 60(3). Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0001879101918391>
- Maraza, B y Zevallos, L. (2022). Los mapas conceptuales y el aprendizaje significativo en estudiantes de educación primaria. *Revista Electrónica Educare*, 26, 2. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8360127>
- Mayorga, V., Pérez, M., Ruiz, M., y Coloma, M. (2020). Trabajo cooperativo docente – familia para el desarrollo de la autonomía en infantes. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 5(9), 366-391. <https://doi.org/10.35381/r.k.v5i9.656>
- Medina, M. (2016). La ética del cuidado y Carol Gilligan: una crítica a la teoría del desarrollo moral de Kohlberg para la definición de un nivel moral postconvencional contextualista. *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, 1(67), 83-98. <https://revistas.um.es/daimon/article/view/199701/190981>
- Mercado, A. y Hernández, AV. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-14352010000200010&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200010&lng=es&tlng=es).
- Meza, H., Alay, A., Cárdenas, J., y Linzán, E. (2018). Estrategias pedagógicas para fortalecer la construcción de la identidad y autonomía en niños de educación inicial. *Revista Cognosis*, 3(4), 27-36. <https://doi.org/https://doi.org/10.33936/cognosis.v3i4.1555>
- Ministerio de Educación del Perú, (2017). Una mirada a la profesión docente en el Perú: Futuros docentes, docentes en servicio y formadores de docentes. Oficina de la UNESCO Lima. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/5711>
- Ministerio de Educación. (MINEDU, 2016). Programa curricular de Educación Inicial. Ministerio de Educación. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-curricular-educacion-inicial.pdf>.
- Ministerio de Educación. (2021). Desarrollo de la autonomía de las y los estudiantes.
- Ministerio de Educación. (2016). Currículo Nacional. Recuperado de:



Salazar,

- Samamé, A., Tasayco, P., y Méndez, J. (2021). Aplicación del programa para mejorarla autonomía de los niños en etapa pre escolar. *Apuntes universitarios*, 11(2), 159- 171. <https://doi.org/https://doi.org/10.17162/au.v11i2.641>
- Santiago, Y., y Arribas, I. (2016). Autonomía personal y salud infantil. EDITORIAL SÍNTESIS. <https://www.sintesis.com/data/indices/9788490773123.pdf>
- Subsecretaría de Educación Parvularia (2020) IDENTIDAD Y AUTONOMÍA. Orientaciones Técnico-Pedagógicas para el nivel de Educación Parvularia. Recuperado de: <https://parvularia.mineduc.cl/wp-content/uploads/2020/08/Identidad-y-autonomia.pdf>
- Schunck, D. (2012) Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa. Recuperado de: <https://fundasira.cl/wp-content/uploads/2017/03/TEORIAS-DEL-APRENDIZAJE.-DALE-SCHUNK..pdf>
- Toledo, MI. (2012). Sobre la construcción identitaria. *Atenea (Concepción)*, (506), 43-56. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622012000200004>
- Torres, Y. (2021). Procedimiento metodológico para desarrollar la autonomía emocional en estudiantes universitarios. *Mendive. Revista de Educación*, 19(3), 848–861. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1815-76962021000300848](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-76962021000300848)
- Tuárez, JM. y Tarazona AK. (2022). Metodología lúdica en la construcción de la identidad y autonomía de los niños de educación inicial. *Revista Educare 2*. <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/vi2.0ew/1682/1626>
- Vega-Angulo, HE., Rozo, H. y Dávila-Gilede, J. (2021). Estrategias de evaluación mediadas por las tecnologías de la información y comunicación (TIC): Una revisión de bibliografía. *Revista Electrónica Educare*, 25(2). Recuperado de: [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409-42582021000200285](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582021000200285)
- Weiner, B. (2007). Examining emotional diversity in the classroom: An attribution theorist considers the moral emotions. In P. A. Schutz & R. Pekrun (Eds.), *Emotion in education* (pp. 75–88). Elsevier Academic Press. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/B978-012372545-5/50006-X>
- Wiebe, R. (2006). Beyond strategies: teacher beliefs and writing instruction in two primary inclusion classrooms. *J Learn Disabil 1*. Recuperado de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/16512080/>
- Wigfield, A y Eccles, J. (2002) Motivational Beliefs, Values and Goals. *Annual Review of Psychology* 53(1). Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/281345525\\_Motivational\\_Beliefs\\_Values\\_and\\_Goals](https://www.researchgate.net/publication/281345525_Motivational_Beliefs_Values_and_Goals)
- Woodhead M. y Brooker L (2008) A sense of belonging. *Early Childhood Matters* 111:

3–6.

Zabala, A. y Arnau, L. (2008) *Cómo Aprender y Enseñar Competencias*. Barcelona: Graó. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/234602269/Zabala-A-y-Arnau-L-2008-Como-Aprender-y-Ensenar-Competencias>

Zárate, JF. (2015). La identidad como construcción social desde la propuesta de Charles Taylor. *Eidos*, (23), 117-134. Recuperado de: <https://doi.org/10.14482/eidos.23.189>

Zimmerman, B. J., & Kitsantas, A. (2002). Acquiring writing revision and self-regulatory skill through observation and emulation. *Journal of Educational Psychology*, 94(4), 660–668. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.94.4.660>